

¡EL MEJOR AMIGO QUE PUEDas TENER!



Me gustaría ser parte de tu día.
Disfruto de ver que sientes curiosidad y
quieres descubrir el mundo que te rodea.



Observarte durante
los momentos más
felices me alegra,
y me pongo de lo
más contento cada
vez que logras algo
nuevo.



Además, también estoy siempre contigo durante las dificultades que encaras.






Empecemos a conocernos mejor.

Puedes empezar por decirme cómo fue tu día: la mejor parte y las cosas difíciles.

Fue divertido aprender a usar la barra de equilibrio en las clases de gimnasia.

Pero no me fue bien en la prueba de ortografía.



Puedes contarme cuáles son tus sueños, y qué es lo que te gustaría hacer.

¡Un día quiero competir en una carrera de ciclismo!



Cuando empieces a hablar conmigo, nos podremos conocer mejor. Y te prometo ser un amigo fiel, siempre a tu lado.

Y si te detienes a escuchar, también te hablaré por medio de pensamientos e ideas que pondré en tu mente, o haciéndote sentir Mi amor y mi desvelo.

Por favor, sé Mi amigo. ¡Prometo que voy a ser el mejor amigo que jamás hayas tenido!

¡El amigo ama en todo momento!¹

(¹Proverbios 17:17, RVC)

Se encuadra en: Fe y vida cristiana: Una conexión personal con Jesús:

Jesús, tu mejor amigo-1b

Texto: Rosa Solá. Adaptación: Christi S. Lynch.

Ilustraciones: Didier Martin. Diseño: Christia Copeland.

Traducción: Adriana Vera y Antonia López.

Publicado por Rincón de las maravillas.

© La Familia Internacional, 2011

